

matemàtica para poderlo calcular, así como una sucinta descripción sobre qué explica dicho indicador. El libro termina con un glosario de los principales términos utilizados, un pequeño anexo estadístico con algunas variables sobre la temática de la salud, y una bibliografía sobre el tema de la geografía de la salud.

Los defectos de *Geografía de la salud* son mínimos y, sospecho, no imputables a la autora, ya que en otros libros de la misma colección, «Espacios y Sociedades», sucede exactamente igual: hay gráficos borrosos y muchos mapas son ilegibles, y este aspecto es imperdonable en un libro de geografía. Sería conveniente que, a pesar de que aumentara un poco el precio de los ejemplares, los mapas y gráficos estuvieran mejor realizados.

Las virtudes, en cambio, creo que son muchas, y de ellas sí que Ana Olivera es responsable. La primera virtud es la de que el tema del que trata este libro es indispensable para cualquier programa de geografía humana, geografía de la población y demografía. Así, el objetivo que persigue *Geografía de la salud* es el de intentar enseñar cómo conseguir una de las aspiraciones principales de cualquier persona: vivir el máximo de tiempo posible con la mejor calidad de vida posible. La segunda gran virtud es la de demostrar un interés por las personas, por cada uno de los individuos que habita en la Tierra, eso sí, a partir de los números, pero no únicamente por un interés aséptico por los números, tasas e índices. Una tercera virtud es la de demostrar fehacientemente la existencia de diferencias sociales y territoriales ante la muerte, la morbilidad, la salud, la calidad de vida, y que la lucha por intentar conseguir una mayor igualdad en estos aspectos sea algo útil para todos los habitantes del planeta.

Tal como describe Ana Olivera, «solamente un desarrollo sostenible, que distribuya de manera más equitativa las ventajas del progreso económico, preserve el medio ambiente local y global para las

futuras generaciones y fomenta una auténtica mejora en la calidad de vida», permitirá abandonar determinados «niveles de pobreza sin dañar de forma irrecuperable el planeta e indirectamente la salud».

Enric Mendizábal i Riera
Departament de Geografia
Universitat Autònoma de Barcelona

ROUGERIE, Gabriel y BEROUT-CHACHIVILI, Nicolas. *Géosystèmes et paysage. Bilan et méthodes*. París: Armand Colin, 1991 (Collection U), 299 p., 22 cuadros, 41 figuras y un índice-glosario.

Recientemente acaba de llegar a nuestra biblioteca este libro, que constituye un manual básico para profesores y alumnos dedicados a temas de paisaje, pero, a su vez, para el colectivo de geógrafos interesados en el medio ambiente y la ordenación territorial, y para todos aquellos interesados en las diversas tendencias de la geografía física.

Los autores indican que, ante la emergencia del paisaje habida en los dos últimos decenios, se ha visto multiplicado el número de dominios intelectuales y profesionales que se sienten interesados y preocupados por el paisaje. El paisaje ha devenido un gran centro de interés y era necesaria para toda la comunidad geográfica una obra que recogiera las diversas tendencias, escuelas, métodos, etc. La obra está dividida en cinco capítulos, más un apartado bibliográfico y una profusa ilustración.

En el capítulo primero, los autores realizan un análisis de la emergencia del sentido paisajístico. Realizan un brillante repaso a la historia del uso de la palabra paisaje, sus distintos valores y usos a través de los tiempos, aportando una gran erudición y cultura, hasta llegar a la geografía contemporánea. Todo un capítulo

dentro de la más pura tradición de la erudición francesa, con una gran profundidad de análisis y de reflexión cultural.

El capítulo segundo lleva por título «El paisaje en la geografía actual». En un primer apartado, los autores realizan una excelente sinopsis de la ciencia del paisaje en la antigua URSS, su doctrina, sus tendencias, sus escuelas; todo ello acompañado de una gran profusión de figuras que complementan el texto y, naturalmente, ayudan a su comprensión. En segundo lugar, explicitan su análisis acerca de la Europa central y, una vez más, los hechos geopolíticos han superado la realidad de algunos países que aparecen en este apartado, como es el caso de la extinta RDA y Checoslovaquia. No obstante, el análisis de las tendencias y los trabajos de dichas escuelas no deja de ser interesante y permite al lector percibir las distintas formas y maneras de abordar el análisis paisajístico. Un tercer apartado se halla dedicado a la biogeografía y el paisaje en Francia, donde aparecen las escuelas más conocidas por nosotros, como por ejemplo la escuela de Toulouse, el equipo franco-ivoriano, la escuela de Besançon, hasta llegar al paisaje y a las geografías del *Vécu* y a la geografía humanística.

«La problemática del paisaje» es el título del capítulo tercero, donde se interroga y analiza acerca de lo que no es paisaje. Condiciones de un paisaje, el complejo paisaje, la dimensión del paisaje, componen un capítulo realmente atractivo y no habitual en otros libros acerca del tema paisaje o colateral.

«Los métodos de análisis del paisaje» centra el capítulo cuarto. Es quizás el más denso de todos los capítulos en que se halla dividida la obra, y donde *a priori* parecen repetirse algunos temas explicados o explicitados en el capítulo segundo. Sin embargo, aquí el énfasis se centra en los métodos usados por distintas escuelas y autores de diversos países, con gran profusión de figuras para hacer más comprensibles las distintas maneras que adop-

tan dichas escuelas y autores, a fin de realizar un acercamiento al paisaje, o cómo se podría explicitar de otro modo, o bien cómo cada uno enfatiza unos aspectos y no otros. Está dividido en tres corrientes: la primera, los métodos en el polo del paisaje objeto; la segunda, los métodos en el polo del paisaje percibido, y, finalmente la tercera, los métodos con tendencias sinópticas. La clasificación de los métodos está muy bien realizada y estructurada, y muestra el complejo trabajo llevado a cabo por los autores, así como la dificultad de clasificar escuelas y autores dentro de unas determinadas coordenadas de análisis. El capítulo se acompaña de muchas figuras (fotografías, diagramas, cuadros), que amplían la explicación del texto y ayudan a poder comparar los distintos aspectos de los métodos expuestos.

El último capítulo lleva por título «Algunas estrategias paisajísticas actuales». A pesar de los distintos usos del término paisaje, es necesario reconocer que ocupa un lugar en el mundo actual y, claro está, en la geografía. A pesar de la brevedad del capítulo, está subdividido en tres apartados: el paisaje mediatizado, el paisaje en la ordenación territorial y el paisaje y las tendencias de monitorización, es decir las que combinan informaciones de origen aéreo y de satélite, o las aportadas por la red nacional de control medioambiental, y las observaciones sistemáticas efectuadas sobre el terreno.

Se completa el manual con una amplia bibliografía, clasificada por temas, y éstos en subtemas o tendencias. Muy bien estructurada, ayuda al lector a un conocimiento de la bibliografía acerca del tema existente hasta el momento de la publicación del libro, y que es de una gran utilidad, tanto para los alumnos como para los investigadores.

La parte gráfica es en general bastante buena; la selección de figuras es muy amplia y coherente, y aunque todas son en blanco y negro, creemos que no se ha usado el color en algunas figuras debido a

los costes de impresión. Es una lástima, porque seguramente y dado su amplio conocimiento del tema, algunos mapas, imágenes y figuras hubieran podido añadirse y así engrandecer esta obra, que a partir de ahora será un punto de referencia.

La propuesta de ofrecer una síntesis en el espacio y en el tiempo de las formas de concebir y de tratar todo lo concerniente al término paisaje, finalidad de este manual, se halla plenamente conseguida. La obra, de lectura obligada para todos los geógrafos físicos, se acompaña de un índice-glosario que ayuda al lector a no tener que recurrir constantemente a los diccionarios.

Joan Sabí i Bonastre
 Departament de Geografia
 Universitat Autònoma de Barcelona

BUCKLEY, Peter J. y GHOURI, Pervez (eds.). *The Internationalization of the Firm*. Londres: Academic Press, 1993, 371 p.

Nos encontramos con una nueva obra entre las muchas que vienen apareciendo desde mediados de los setenta referentes a la empresa transnacional, la internacionalización de la firma y el espacio económico global, que al igual que muchas de las publicaciones sobre el tema consiste en una recopilación de artículos seleccionados, tanto a nivel de autores como temático. Los artículos citados se estructuran en cinco grandes apartados o temas clave, donde más que conclusiones, se plantean interrogantes sobre determinados aspectos espaciales de la firma multinacional, modelos de desarrollo y ejemplos concretos referidos a países escandinavos, donde existe una cierta tradición por este tipo de trabajos.

En este sentido, los editores, catedráticos de economía en el Reino Unido y Noruega respectivamente, no se plantean

un libro más, sino recopilar de forma cronológica la densa experiencia acumulada sobre multinacionales en Europa, Japón y los países desarrollados, y en concreto los problemas espaciales que plantea la gestión de las operaciones internacionales de la firma. La obra es también especialmente importante por la actualidad de los datos, pues, como indica Peter Dicken¹: «Si una semana es mucho tiempo en política, seis años pueden ser una eternidad en estudios de economía global».

Especialmente interesante es la primera parte sobre los antecedentes teóricos, con una cita del año 1966 de R. Vernon y el MIT², pionero junto a economistas de la talla de L.T. Wells, que participan en el Harvard Project, donde se gestaron muchas obras de corte neoclásico, como *Sovereignty at Bay* y *Storm over the Multinationals* (Vernon), y otras de enfoque radical de la escuela regulacionista³, sobre el desarrollo desigual generado por la fuerte inversión exterior norteamericana del periodo. Además de la lectura del artículo mencionado, que configura una de las teorías de la empresa multinacional, el resto aparecen en los años setenta referentes a procesos de expansión exterior, las primeras nociones behavioristas de la firma⁴ y algunas conceptualizaciones teóricas tempranas⁵.

1. Dicken, Peter (1992). *Global Shift*. Londres: Paul Chapman.
2. Massachusetts Institute of Technology, Raymon Vernon (1966). «International investment and international trade in the product cycle». *The Quarterly Journal of Economics*, 80-82 (5), p. 190-207.
3. Hymer, Stephen H. (1960). *The International Operations of National Firms: A Study of Direct Investment*. Doctoral Dissertation. Boston, MA: MIT.
4. Cyert, Richard M. y March, James G. (1963). *A Behavioral Theory of the Firm*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
5. Buckley, R.J. y Casson, M.C. (1976). *Future of the Multinational Enterprise*. Londres: Macmillan.